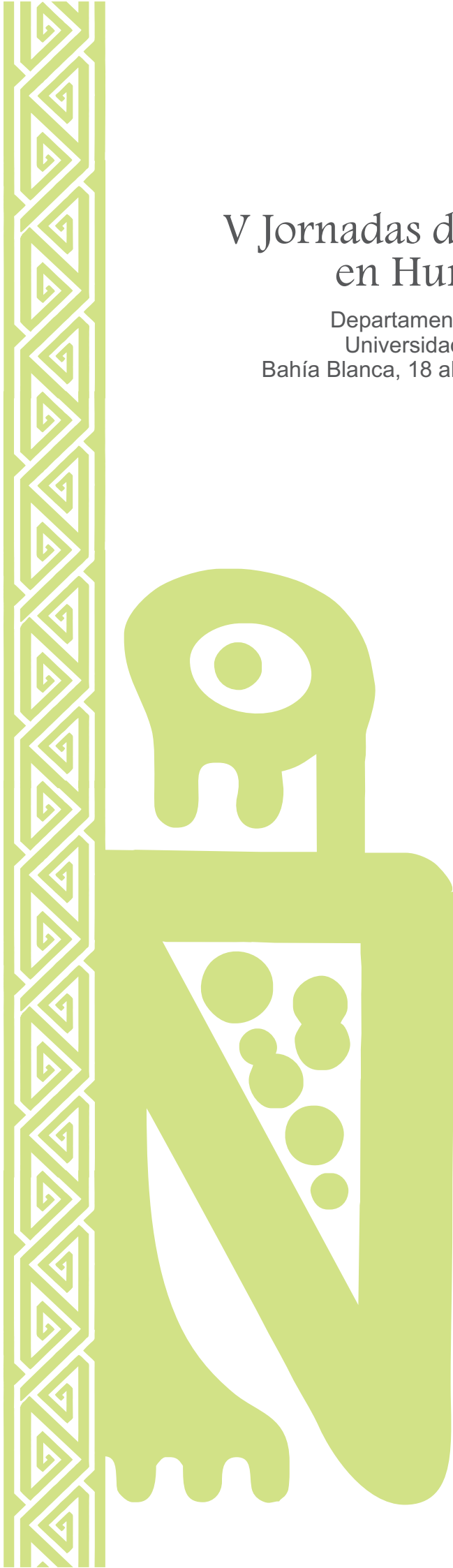


V Jornadas de Investigación en Humanidades

Departamento de Humanidades
Universidad Nacional del Sur
Bahía Blanca, 18 al 20 de noviembre de 2013

www.jornadasinvhum.uns.edu.ar



Volúmenes Temáticos de las
V Jornadas de Investigación en Humanidades

coordinación general de la colección
GABRIELA ANDREA MARRÓN

Volumen 5

**Vinculación entre
docencia, investigación y extensión**

MARTA NEGRIN
LAURA IRIARTE
(editoras)

**La extensión universitaria como
herramienta para repensar el concepto
de soberanía alimentaria.
La experiencia del taller de soberanía
alimentaria y agroecología en el
Departamento de Agronomía de la
Universidad Nacional del Sur**



Braian VOGEL
Universidad Nacional del Sur
braian.vogel@gmail.com

Matías ALAMO
Universidad Nacional del Sur
malamo74@gmail.com

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar el taller de soberanía alimentaria y agroecología realizado durante el transcurso del año 2013 en el Departamento de Agronomía de la Universidad Nacional del Sur y el rol que desempeñan las prácticas de extensión desarrolladas por un grupo de docentes, profesionales, estudiantes universitarios de distintas disciplinas y asistentes en general en torno a los conceptos de soberanía alimentaria y agroecología.

Es así como los conceptos antes mencionados adquieren nuevos significados en función de la necesidad de repensar el modelo agroalimentario, incorporando un fuerte espíritu crítico y una visión sistémica, con un alto contenido ético, en la formación de nuevos profesionales y en la concepción de la sociedad en general respecto de la producción, distribución y consumo de alimentos. En tal sentido, investigaremos en profundidad la labor realizada por el Espacio de Trabajo por la Soberanía Alimentaria (ETSA)¹.

Por lo antes expuesto, pensamos a la extensión universitaria como una herramienta fundamental para poder comprender y repensar el

¹ <http://www.etsa.org.ar/>

concepto de soberanía alimentaria y conocer los principios básicos de la agroecología en el contexto del actual sistema agroalimentario a nivel mundial y nacional, a través del aporte interdisciplinario de todos los participantes, y así difundirlos entre los miembros de la sociedad en general, y la comunidad universitaria en particular.

Metodológicamente se han aplicado diversos procedimientos, entre los cuales se encuentran la recopilación de información bibliográfica y entrevistas a informantes clave, entre los que se destacan docentes, profesionales, estudiantes y participantes de taller no relacionados con la UNS.

Introducción

Durante la década de los 90 como consecuencia de las transformaciones acaecidas a nivel mundial, y en particular en nuestro país, en los planos político, económico, tecnológico, científico y educativo, se han acentuado las necesidades de cambios en la formación de los profesionales universitarios, principalmente por las realidades locales e institucionales, derivadas de la aplicación de políticas económicas de corte neoliberal caracterizadas por una marcada reducción de los servicios provistos por el Estado.

En este contexto, el sistema universitario nacional no estuvo al margen de este proceso de ajuste estructural y se vio seriamente afectado por un recorte presupuestario y desfinanciamiento económico.

Al mismo tiempo y no ajenas a estos cambios, las instituciones vinculadas con la enseñanza superior agropecuaria identificaban estas transformaciones que impactaban y modificaban directamente el modelo productivo agropecuario. En tal sentido, la Asociación Universitaria de Educación Agropecuaria Superior (AUDEAS) elaboró su propuesta para los Planes de Estudio de la Enseñanza de Agronomía a nivel Superior, al notar que “la creciente evolución de las actividades y los nuevos desarrollos vinculados a las ciencias agropecuarias” (AUDEAS, 2002:2) obligaban a un profundo análisis de las políticas y de los roles que debían cumplir los integrantes del sector relacionado a estas.

En la misma se manifiestan preocupaciones concernientes a “la calidad de los alimentos, la protección del ambiente y el uso y conservación de los recursos naturales” (AUDEAS, 2002:2), reconociendo al ingeniero agrónomo ya no solamente como aquel profesional capacitado para participar en la producción de más y mejores alimentos, sino también como el encargado de gestionar la mayoría de los ecosistemas del país (más del 70% de la tierra ha sido

intervenida por los hombres con propósitos utilitarios, transformando los ecosistemas originales en agroecosistemas).

En este sentido, el mencionado documento hace propias las nociones de desarrollo, sustentabilidad, ética, y responsabilidad social, al afirmar que “los profesionales deberán asumir la responsabilidad de generar y/o aplicar modelos productivos de avanzada, ejecutando sus actividades en un marco ético que garantice el bien común de la sociedad actual y de las futuras generaciones” (AUDEAS, 2002:2), aceptando también el compromiso fundamental de las instituciones de educación agropecuaria superior en la formación y capacitación de profesionales que respondan a tales desafíos.

Profundizando en la noción del ingeniero agrónomo como un profesional con altísimas responsabilidades sociales y ambientales, en el año 2003, el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, mediante la Resolución 254/2003, declara de interés público la carrera de Agronomía (categoría utilizada con anterioridad a esta fecha sólo con la carrera de Medicina), entendiendo con esa denominación a aquellos “títulos correspondientes a profesiones reguladas por el Estado, cuyo ejercicio pudiere comprometer el interés público poniendo en riesgo de modo directo la salud, la seguridad, los derechos, los bienes, o la formación de los habitantes” (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2003:1).

Entre los fundamentos de tal decisión, se hace referencia a la conservación de los recursos naturales y de la calidad de los alimentos como actividades reservadas al título de ingeniero agrónomo. Luego, al declarar que “la supervivencia misma de la humanidad depende del buen manejo de esos recursos, que es responsabilidad exclusiva de los agricultores, asesorados por ingenieros agrónomos” (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2003:5), el documento destaca que la salud, el cuidado de los recursos y la producción de alimentos seguros son tres aspectos inherentes al ejercicio de la profesión y que están íntimamente relacionados. También reconoce la responsabilidad indelegable de las instituciones de enseñanza superior al afirmar que:

Los cambios mejoradores en el medio agropecuario serán posibles si se cuenta con profesionales idóneos, creativos, conscientes de la responsabilidad que significa la producción de alimentos preservando el medio ambiente, lo que demanda también investigación, producción de conocimiento y transferencia de resultados a los futuros egresados, productores y

sociedad en su conjunto. (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2003:6)

En el plano local, el plan de estudios vigente en la actualidad para la carrera de Ingeniería Agronómica del Departamento de Agronomía de la Universidad Nacional del Sur (PLAN 1998) es el resultado de la adopción del documento propuesta de AUDEAS, asociación de la cual dicha unidad académica miembro, y de su inserción en el contexto local y regional. La propuesta estipulaba, además de las consideraciones antes mencionadas respecto al perfil del egresado, un conjunto de contenidos mínimos y cargas horarias mínimas para cada área en las que se agruparon las materias o cursos, otorgando un margen de flexibilidad para realizar la adaptación antes señalada.

Además se han tenido en cuenta para dicha modificación las recomendaciones de la FAO², en cuanto a “desarrollar cualidades éticas, versatilidad, realismo, creatividad, espíritu crítico, habilidades y destrezas para la planificación, ejecución y administración de tareas agrícolas guiadas por criterios de sostenibilidad” (Consejo Superior Universitario de la Universidad Nacional del Sur, 1998:1). En dicha Resolución existen, asimismo, múltiples referencias a la necesidad de consolidar la formación y la actividad en extensión por parte del Departamento de Agronomía, demanda que ha llevado a la creación de la cátedra de Extensión Agropecuaria y a la inclusión en el plan de estudios de la materia obligatoria Gestión y Extensión Agropecuaria.

Pero más allá de estas acciones, el abordaje de la mayoría de las problemáticas tratadas en los documentos antes mencionados, ha quedado en simples intenciones, ya que no hay un cambio radical en la currícula y solamente se ven incluidos algunos conceptos y temáticas tratados en forma simple y aislada, entre las que se destacan: conservación, sustentabilidad, producciones orgánicas, dinámicas y manejos grupales.

Estas modificaciones, si bien se apoyan en aspectos que han adquirido gran relevancia, parecen responder más bien a demandas del mercado laboral y de sectores de poder, antes que a una revisión profunda del rol del ingeniero agrónomo y la planificación coordinada, articulada, y con criterios claros de enseñanza de otro modelo de profesional y de sociedad (Galassi, 2004:5).

Al respecto, Sarandón señala que “es cada vez más claro que el perfil con que se han formado (y se siguen formando) los profesionales

² Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

de la agronomía, parece no ser el adecuado para este desafío” (Sarandón, 2011:5).

Con el mismo tenor, el Instituto Interamericano de Cooperación para la agricultura (IICA), agencia de la cual el Departamento de Agronomía es miembro, afirmaba en la voz de uno de sus directores que “es obvio que la educación tradicional del profesional de las ciencias agrícolas no contribuye a formar un actor que en su desempeño debe manejar numerosas variables, muchas de ellas complejas” (Viñas-Román, 1999:2).

Es así que muchas de las currículas vigentes, según Viñas-Román la mayoría de ellas, aún centran sus objetivos en la formación técnico-productiva exclusivamente, produciendo en consecuencia profesionales de las ciencias agrarias con “una visión estrecha e insuficiente del campo agropecuario” y “severamente limitados para promover el desarrollo sustentable” (Viñas-Román, 1999:2).

Por lo tanto queda de manifiesto que la formación tradicional de los ingenieros agrónomos bajo pautas biológico-productivas es el centro de cuestionamientos severos, y existe consenso acerca de que la respuesta de las instituciones educativas debe ir más allá de la inclusión de nuevos contenidos y orientaciones. La multidimensionalidad del desarrollo sustentable (tecnológica-productiva, socioeconómica, político-institucional y ecológico-ambiental) debe “permear integralmente las propuestas curriculares”, “se trata no sólo de explicar lo que ocurre en la agricultura, sino de imaginar, concebir y operar cambios de trascendencia social e intergeneracional” (Viñas-Román, 1999:2).

Por lo antes expuesto, es fundamental incorporar nuevos saberes y enfoques que permitan analizar en forma diferente la realidad, con un fuerte espíritu crítico, una visión holística y sistémica, superadora de la concepción atomista y mecanicista vigente, con un contenido ético y que permita cambiar los objetivos cortoplacistas y productivistas por otros más adecuados a nuestra propia existencia y supervivencia.

Marco teórico

En primera instancia a los fines del presente trabajo es necesario definir el concepto de soberanía alimentaria como “el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias de producción, distribución y consumo de alimentos, que garantice una alimentación cultural y nutricional apropiada y suficiente para toda la población” (Fórum de ONG, 1996:2).

Así también debemos explicar la noción de agroecología, al respecto de la cual Altieri menciona que:

La agroecología utiliza conceptos y principios ecológicos para el diseño y manejo de agroecosistemas sostenibles, donde los insumos externos se sustituyen por procesos naturales como la fertilidad natural del suelo y el control biológico. La agroecología saca el mayor provecho de los procesos naturales y de las interacciones positivas en las explotaciones agrícolas con el fin de reducir el uso de insumos externos y crear sistemas agrícolas más eficientes (Altieri, 2012: 6).

Tomando como ejes a la soberanía alimentaria y a la agroecología, conceptos altamente críticos del modelo agrícola y de desarrollo prevaleciente, se busca interpelar al paradigma hegemónico de la revolución verde, desentrañar las razones de su surgimiento y difusión, entender los impactos y problemas causados, “para volver a construir uno dentro de otro marco conceptual, con un mayor componente ético, un pensamiento de la complejidad ambiental” (Sarandón, 2011:181).

Avanzando con el desarrollo del presente trabajo, otro de los conceptos que es imprescindible desarrollar es el de extensión universitaria, previamente debemos hacer una aclaración en relación con las competencias que le corresponden a dicho concepto, nos referimos esencialmente a la dificultad de delimitar estrictamente el campo de acción y que actividades se inscriben bajo esa denominación, ya que existe un consenso al interior de la comunidad universitaria de incluir dentro de la extensión universitaria a todas aquellas acciones que no tienen cabida en las áreas de docencia e investigación y se incorporan a ella actividades como asistencia no remunerada a sectores vulnerables de la población, asistencia a estudiantes de grado, programas de voluntariado.

Criticamos este enfoque porque se utiliza a la extensión en un sentido transferencista, por el contrario, pensamos a la extensión universitaria en un sentido más amplio a partir de los aportes teóricos de Freire, quien introduce el concepto de concientización; el cuál:

Implica trascender la esfera espontánea de la aprehensión de la realidad para llegar a una esfera crítica en la que la realidad se da como objeto cognoscible y en la que los seres humanos asumen una posición epistemológica. Significa insertarse en la historia donde los seres humanos asumen el papel de sujetos hacedores y

rehacedores del mundo, así como reconocen que cuánto más concientizados, están, más existen (Freire; 1973: 33).

El sistema universitario nacional debe tener un componente ético fundamental, a través de la labor de las universidades públicas, que además de formar a los jóvenes desde el punto de vista académico les deben transmitir principios, valores y un fuerte compromiso social. Estos procesos deben generar cambios que ayuden a desarrollar estructuras críticas, tanto en las formas de pensar, como de ver y de sentir la realidad. Por lo tanto, el desafío es encontrar estrategias de enseñanza e investigación que permitan reflexionar sobre el modelo productivo, en particular el sistema agropecuario, desarrollando esquemas valorativos y cognitivos desde una visión crítica y reflexiva.

Al respecto señala Maidana que: “las acciones de vinculación con la comunidad proveen la oportunidad de poner en práctica el intercambio de saberes y la promoción de modos participativos de producción del conocimiento” (Maidana, 2013:129).

La experiencia que estamos analizando se gestó a fines del año 2012 a partir de la iniciativa de un grupo de docentes, profesionales y estudiantes universitarios³ relacionados con las ciencias agrarias y sociales cuyas preocupaciones giraban en torno al modelo de producción agropecuario que se desarrolla en nuestro país en la actualidad y la falta de contenidos vinculados con la soberanía alimentaria y agroecología en los planes de estudio de las carreras de Agronomía, Biología, Economía y Geografía en el ámbito de la Universidad Nacional del Sur⁴.

Entre los aspectos más importantes que intentó desarrollar el espacio de trabajo está el de tratar de articular la investigación, la docencia y la extensión universitaria, a partir de una visión interdisciplinaria fomentando el desarrollo de redes de cooperación recíproca entre los distintos participantes para maximizar y ampliar las posibilidades de éxito de las acciones que se llevan a cabo.

Por otro lado se promovieron actividades con otras asociaciones, programas e instituciones que trabajan en forma similar la temática de la soberanía alimentaria y la agroecología. En tal sentido se intentaron establecer vínculos con diverso tipo de organizaciones – comunitarias,

³ La idea original del curso –taller de soberanía alimentaria y agroecología fue propuesta por el Ingeniero Agrónomo Juan José Quintero a un grupo de docentes y estudiantes de la Universidad Nacional del Sur.

⁴ En cuanto a experiencias similares, la más importante en nuestro país es la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria de la Universidad Nacional de La Plata que funciona desde el año 2003 en esa casa de Altos Estudios.

de base, civil, pública y privada - y a distintas escalas - local, provincial y nacional-. Es oportuno citar un fragmento de la entrevista realizada a un graduado que asistió al curso, quien señala:

La universidad debe ser un espacio de reflexión y generación del conocimiento, en íntima relación con instituciones intermedias, ONGs y de extensión como el INTA para poder difundir y llevar al terreno buenas prácticas de la producción con un fuerte componente social. Donde haya una retroalimentación de las bases a lo académico y del académico a las bases⁵.

En tal sentido nuestras prácticas de extensión deben generar procesos de enseñanza-aprendizaje orientados a una formación de profesionales con pensamiento crítico, preparados para intervenir en procesos sociales que contribuyan a dar respuestas a los problemas de nuestra sociedad en la actualidad. Debemos avanzar en la producción de un pensamiento crítico y colectivo que supere la formación individual y que provea de herramientas sistemáticas para la apropiación en forma conjunta del conocimiento.

Caracterización del curso-taller de Soberanía Alimentaria y agroecología

El curso-taller fue considerado como un lugar de reflexión y análisis de la situación actual de la producción, distribución y consumo de alimentos, como un espacio abierto, interdisciplinario, colectivo y participativo, intentando llegar a la mayor cantidad de personas interesadas en la temática propuesta.

El mismo tuvo como objetivo central analizar la problemática alimentaria, utilizando los conceptos de soberanía alimentaria y agroecología como ejes transversales para estudiar y debatir los distintos tópicos previstos para los encuentros, permitiendo a los participantes generar un espacio de aprendizaje, creación e intercambio de saberes disciplinares y no disciplinares.

Otro de los objetivos que se propuso el espacio fue que los participantes sean capaces de comprender a la agricultura familiar como un elemento configurador y dinamizador del territorio en el cual se imbrican distintos procesos sociales y naturales promoviendo y valorizando el concepto de soberanía alimentaria.

⁵ Entrevista a graduado RT en la ciudad de Bahía Blanca, realizada por Braian Vogel y Matías Alamo, 14 de agosto de 2013.

En cuanto a los contenidos, los mismos se estructuraron en ocho encuentros, a continuación un detalle de los mismos:

Primer encuentro: Modelos de desarrollo económico y rural en Argentina y América Latina. Parte I.

Breve recorrido histórico, Características. Políticas de extracción de los recursos naturales y balance ambiental. En el pasado y en la actualidad.

Segundo encuentro: Modelos de desarrollo económico y rural en Argentina y América Latina. Parte II.

Agricultura sustentable y enfoque agroecológico. La dimensión tecnológica de la sustentabilidad. Análisis de las políticas públicas relacionadas con el desarrollo rural.

Tercer encuentro: Agricultura familiar. Parte I.

Concepto y características Dicotomía entre agricultura industrial y agricultura familiar.

Cuarto encuentro: Agricultura familiar. Parte II.

La agricultura familiar, campesina y los pueblos originarios. Estudio de caso: El movimiento campesino de Santiago del Estero (MOCASE). Rol de la Mujer en el espacio rural en la actualidad. Modelos actuales de producción, comercialización, transformación y consumo de productos agropecuarias.

Quinto encuentro: Soberanía alimentaria. Parte I.

Soberanía alimentaria como construcción conceptual y como proceso socio-histórico. Diferencia entre soberanía alimentaria y seguridad alimentaria. Contextos teórico, político y económico.

Sexto encuentro: Soberanía alimentaria. Parte II.

Análisis de los procesos de producción, circulación y consumo. Nutrición, alimentación y pobreza en Argentina en los últimos treinta años. Programas de asistencia alimentaria en nuestro país. Estudio de caso: El programa Pro-Huerta del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

Séptimo encuentro: Transformaciones socioeconómicas y tecnológicas en el espacio rural.

El modelo neoliberal y el problema del hambre. La producción hegemónica de alimentos. Análisis de los actores involucrados: la estructura de clases en el campo.

Octavo encuentro: Políticas agropecuarias en Argentina.

Breve caracterización a través de la historia. Estudio de caso: Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial 2010-2020 (PEA²).

Estos encuentros se desarrollaron de mayo a agosto del año 2013 en forma quincenal, cada encuentro con una duración aproximada de dos horas, en donde a partir de los distintos recursos didácticos-pedagógicos que se utilizaron, se presentaban los temas antes señalados y se realizaban las tareas indicadas por el coordinador del curso. En estos encuentros se priorizaba y destinaba una gran cantidad de tiempo a analizar, debatir y criticar cada uno de los temas propuestos, estas actividades se complementaban con una selección de material bibliográfico que al finalizar el encuentro se enviaba por correo electrónico a los presentes.

En cuanto a los participantes, en su mayoría eran estudiantes de distintas carreras de la Universidad Nacional del Sur, es de destacar que también asistieron docentes, investigadores y técnicos de distintas instituciones y organismos gubernamentales.

En relación con los asistentes y las motivaciones para concurrir al curso, es oportuno citar un fragmento de la entrevista realizada a un estudiante, quien manifestó: “La posibilidad de encontrarse hablando sobre la cuestión agraria con compañeros, ya sea de igual o distinta carrera, es muy enriquecedor”. Comentando también, respecto del sistema universitario, que:

Debería ser generador de conocimientos tendientes a lograr la soberanía alimentaria, tanto desde las ciencias sociales, como desde las ciencias agrarias, en pos de probar técnicas productivas agroecológicas, siempre buscando una inserción efectiva entre los productores, con una relación de ida y vuelta. La participación de los alumnos en este proceso, resultaría imprescindible, tanto para lograr realizarlo, como para formar profesionales desde la praxis, con herramientas para la transformación de su propia sociedad⁶.

En cuanto a la convocatoria a los encuentros y a la divulgación del material bibliográfico y videos proyectados se utilizaron las redes sociales, además de cartelería y de la participación en programas radiales.

En una primera instancia el curso- taller contó con el apoyo y reconocimiento del Centro de estudiantes del Departamento de Agronomía de la Universidad Nacional del Sur. En el mes de agosto de 2013 el grupo de trabajo, compuesto por docentes, investigadores, profesionales y estudiantes de distintas disciplinas presentó el proyecto a una convocatoria de la Secretaría de Cultura y Extensión de la Universidad del Sur para dictar cursos de extensión. La propuesta fue seleccionada y actualmente se están desarrollando encuentros quincenales con una concurrencia promedio de veinte estudiantes y graduados.

Así también, para el mes de octubre del mismo año los integrantes del espacio fueron invitados a presentar la experiencia en el marco de las Segundas Jornadas Interuniversitarias de Salud Socio-Ambiental organizadas por las Universidades Nacionales del Sur,

⁶ Entrevista a estudiante PT en la ciudad de Bahía Blanca, realizada por Braian Vogel y Matías Alamo, 13 de noviembre de 2013.

Rosario y La Matanza en la ciudad de Bahía Blanca. Además, durante el mes de noviembre, se desarrolló una charla resumiendo las actividades del espacio en el marco de la jornada de conmemoración del segundo aniversario de la audiencia pública realizada en la localidad de General Daniel Cerri que rechazó la realización de un dragado hasta su puerto.

En la actualidad el grupo de coordinación se amplió a ocho integrantes provenientes de distintas disciplinas, entre las que se encuentran Agronomía, Biología, y Geografía, y se está gestando un espacio permanente de estudio, análisis y tratamiento de las distintas temáticas vinculadas con la problemática, denominado *Espacio de Trabajo por la Soberanía Alimentaria (ETSA)*.

Consideraciones Finales

Con el presente trabajo intentamos mostrar el rol que adquirió la extensión universitaria como promotora de experiencias de formación de conocimientos, saberes y valores, fortaleciendo el vínculo entre la comunidad universitaria y la sociedad.

Pensamos a la universidad como un actor social, no como un simple observador-formador de la sociedad, donde su incidencia social no se restringe a lo que puedan hacer sus estudiantes una vez graduados y convertidos en profesionales, sino que actúa en el devenir social cotidiano. Esta mirada permite integrar la formación, investigación y extensión en el contexto de una relación mucho más estrecha con la sociedad (Maidana, 2013:105).

Las actividades de extensión llevadas a cabo por los integrantes de espacio de trabajo por la soberanía alimentaria a partir de la realización del curso- taller contribuyeron a analizar y repensar la problemática a partir de un estudio crítico de las principales características y elementos que componen el modelo agropecuario en un ámbito de reflexión, abierto y participativo dentro de la Universidad Nacional del Sur.

A partir de ésta experiencia, concebimos nuestra práctica docente y de extensión basada en el aporte de muchas ideas que provienen de la intervención territorial y al mismo tiempo de los procesos de investigación que venimos desarrollando desde diversos ámbitos académicos y profesionales.

Finalmente bregamos para que el accionar de estas prácticas de extensión siga generando junto a la participación de los distintos actores institucionales y sociales involucrados, procesos emancipadores que permitan a la comunidad mejorar sus condiciones de vida.

Bibliografía

- Altieri, M. y Nicholls, C. (2012) *Agroecología única esperanza para la soberanía alimentaria y la resiliencia socioecológica*, Berkeley, EE.UU, Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología.
- AUDEAS - Asociación Universitaria de Educación Agropecuaria Superior (2002) *Actualización de la propuesta de AUDEAS para los planes de estudio de la enseñanza de agronomía a nivel superior*, Buenos Aires, AUDEAS.
- Carballo, C. (2011) "Soberanía Alimentaria y producción de alimentos en Argentina", en: Gorban, M. (ed.) *Seguridad y soberanía alimentaria*, Buenos Aires, Colección cuadernos, pp. 11-48.
- Consejo Superior Universitario de la Universidad Nacional Del Sur (1998) *Resolución CSU-044/98: Planes de estudio - Carrera de Ingeniería Agronómica*, Bahía Blanca.
- Forum de ONG (1996) *Declaración dirigida a la Cumbre Mundial de la Alimentación: "Ganancias para unos cuantos o alimentos para todos"*, Roma, Italia.
- Freire, P. (1973) *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Galassi, E (2004) *Tesis Magister Scientiae: Formación del ingeniero agrónomo en extensión rural. Bases de una propuesta para la Universidad Nacional del Sur, Esperanza, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral*.
- Maidana, D. (2013) "Universidad Nacional de General Sarmiento: la relación Universidad-Sociedad", en: Lischetti, M. (coord.) *Universidades latinoamericanas: Compromiso, praxis e innovación*, Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires
- Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación (2003) *Resolución 254/2003*, Buenos Aires.
- Ottenheimer, A., Glenza, F., Soler, G., Giannuzzi, L., Redondi, V. (2011) "Enseñando y aprendiendo Extensión y Soberanía Alimentaria. Un análisis de caso", en: Menéndez, G., Iucci, C., Urbani, M. (comps.) *Actas del XI Congreso Iberoamericano de Extensión Universitaria*, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, pp. 155.
- Sarandón, S. (2011) "Incorporando la agroecología en las instituciones de Educación agrícola. Una necesidad para la sustentabilidad rural", en: Morales, J. (ed.) *La Agroecología en la construcción de alternativas hacia la sustentabilidad Rural*, Guadalajara, México, Ediciones Siglo XXI, pp. 168-189.
- Viñas-Román, J. (1999) *Las instituciones de educación agrícola superior en el desarrollo sostenible frente a los procesos de globalización*, Santo Domingo, República Dominicana, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).